

REFLEXIONES

PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES REVISTA NÚMERO III

*Dra. Serena
Eréndida
Serrano
Oswald*



Sarojini Naidu y Gandhi ; Sarojini Naidu y Gandhi en la protesta de sal 1930
Fuente: http://en.wikipedia.org/wiki/Sarojini_Naidu

Gandhi: ¿modernizador de la tradición?: Análisis de sus ideas y acciones en relación a las mujeres y al movimiento femenino para la reforma social Hindú.

Por Serena Eréndira Serrano Oswald

Revisar el personal, abarcar su asidua discurso de Mohandas Karamchand Gandhi en relación a la mujer y los movimientos femeninos de su época es un proyecto, por demás, ambicioso. No solamente porque su posición cambió a lo largo de su historia evolucionando en congruencia con esa naturaleza curiosa y conciencia, característica de sí mismo, que ha despertado copiosa polémica; sino porque buscar un análisis de este tema debe abarcar su asidua crítica a la modernidad y su gran afinidad a varios elementos tradicionales hindúes”¹. Además, su concepción del género femenino tenía un sesgo, inevitable producto de la época y la socialización de

entonces, que aunado a las recomendaciones que hiciera al movimiento de la reforma femenina, cimienta un caso por demás complejo. Este ensayo intenta hacer una revisión de Gandhi como figura pública, un cómplice de los reformadores sociales quienes reinterpretaron sus tradiciones con anticipación buscando influenciar los discursos sociales cambiantes. Incluye su carisma personal y métodos experimentales a partir de los cuales intentó relacionarse con su ideal de 'mujer virtuosa'; así como la forma notable en que usó a las mujeres y lo que circunscribió al ámbito de 'lo femenino', como maestro de la estrategia política. El líder pragmático y perspicaz, que asumió las causas de los oprimidos como bandera, entendió la importancia de los patrones emergentes de la lucha feminista como fenómeno mundial en la lucha contra la misoginia; igualmente, percibió el gran aporte de la participación femenina en la lucha por la independencia nacional de la India. Se trata de un hombre que intentó buscar una perspectiva espiritual para entender las divisiones de género, aun a base de restar valor a su masculinidad, dando un singular ejemplo y dejando un legado trascendental a la modernidad.

Los estudiosos tradicionales del caso, tienden a enfatizar al 'santo pionero en la

lucha por los grupos marginalizados', el arquetipo de su seudónimo 'Mahatma' o 'gran alma' asignado por Tagore. El problema es que el énfasis en su trabajo pionero y radical, como fuerza empoderadora en la lucha por la emancipación de la mujer en la India, da pie a una visión parcial que no ahonda en las contradicciones de su posición. Una corriente analítica de revisionismo histórico es particularmente crítica con los estudios pasados que dieron a Gandhi el crédito de la liberación femenina hindú. La crítica parte del hecho irrefutable que el movimiento femenino para la reforma social actuó oficialmente desde 1917, con una agenda propia, la cual fue parcialmente marginalizada a favor del imperativo nacional de luchar por la independencia. Asimismo se cuestionan críticamente los experimentos personales de Gandhi por trascender su sexualidad y sus relaciones personales, lo que refleja matices patriarcales. Sin embargo, Gandhi, debe ser críticamente evaluado como agente individual, al igual que como líder político, en el contexto histórico que moldeó su pensamiento y sus acciones. Para entender la importancia de la influencia de Gandhi "es esencial entender cómo fue moldeado por el tiempo y los lugares en los que vivió, así como ver sus reacciones e influencia en la

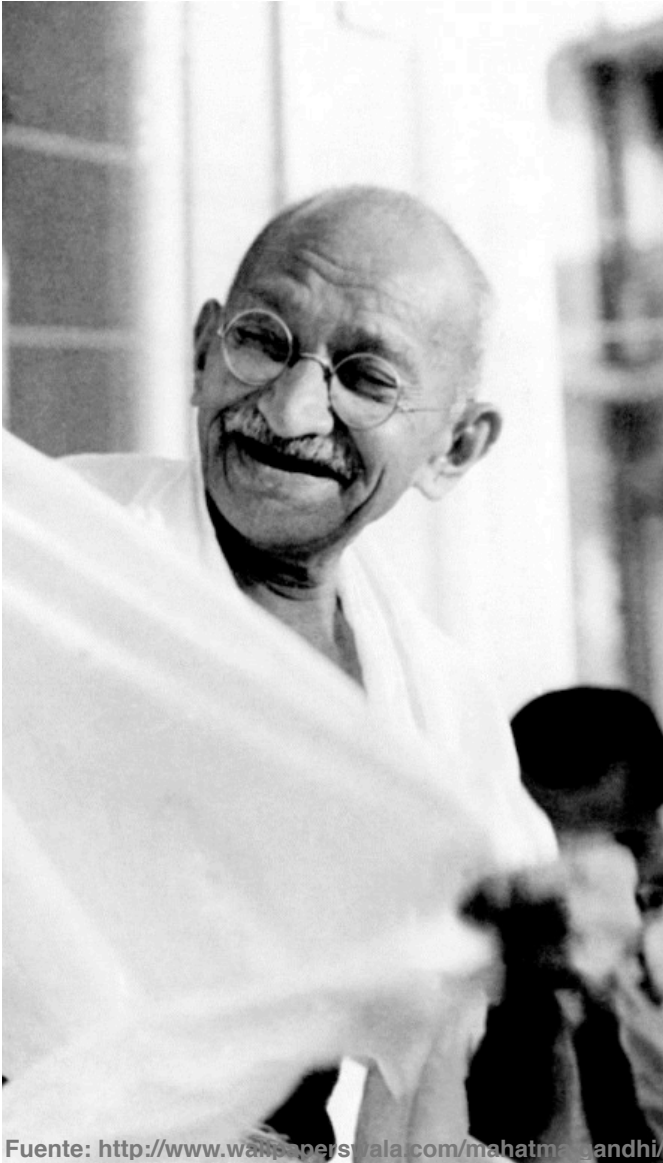
1 Es sabido que el calificativo "hindú, hindúes, etc." se aplica generalmente para caracterizar la religión mayoritaria de la India y no como gentilicio de sus habitantes. Sin embargo, dado que en México y América Latina se denomina "indio, indios, etc." a los pueblos originarios de nuestro continente, para evitar la confusión de que al hablar de "indios" se piense en los indígenas de nuestras tierras, en el presente trabajo mantendremos el término "hindú" para la población del país llamado India.

política, moral, y las metas económicas y tecnológicas de su época” (Arnold, 2001, p. 3).

Para focalizar el debate, es esencial analizar el balance entre los roles que Gandhi concebía para las mujeres. En general, Gandhi imaginaba a las mujeres como los seres sociales que constituían la familia extensa- como él llamaba a la nación India. En el contexto histórico específico del cual asumió liderazgo, consideró a las mujeres sus compañeras en la lucha por la emancipación nacional. No obstante, la alusión a Gandhi como el padre del movimiento feminista es sumamente controversial. Es cierto que en el ámbito societal extenso, su ejemplo agéntico, empoderó a miles de mujeres necesitadas de legitimar su involucramiento en una ‘causa feminista’ dada la atmósfera tan hostil, que desde el ámbito familiar al público definía un patrimonio cultural de estricta diferenciación en cuanto a sus construcciones de género². Como dice Geraldine Forbes, Gandhi ayudó a las mujeres a organizarse, las empoderó al incluirlas en la agenda y actividad política de su país, e incluso su influencia llegó a ser base del proyecto de las mujeres. Sin embargo, esto no significa que las

trajera a la esfera pública de la vida social Hindú, porque ellas, aunque minoritariamente, ya ocupaban ese espacio (*Ibíd.*, p. 7).

La filosofía moral de Gandhi es la base de su acción política, la guía más cercana a su personalidad y creencias. En *Hind Swaraj*, presenta sus ideas básicas y su interrelación, y la obra es esencial para entender el modo de vida gandhiano (Parel (ed.), 1998, XIII). Tomando al comportamiento individual como base de la dinámica social, llama a la acción a cada miembro social y les convoca a la unidad, en lugar de seguir las crecientes oleadas de nacionalismo violento terrorista y anárquico. De acuerdo a Gandhi, la noción de *swaraj* (autogobierno) comienza en cada individuo con la obligación de desarrollar el *atma* (alma) para así lograr el *moksha* (el fin máximo de la vida individual) y desarrollar la *praja* (nación- estado). La vida ‘civilizada’ o *sudharo* se basa en una filosofía moral práctica, no en una misión civilizatoria barbárica o *kudharo* que da pie a la extracción masiva de capital e impone una colonización ideológica del capitalismo y la modernización, a base de máquinas³. Así, propone reconciliar acciones políticas con una ética



Fuente: http://www.walpapers/ala.com/mahatma_gandhi/

“Esto (el parlamento Inglés)... que consideras como la madre de los parlamentos, es como una mujer estéril y una prostituta. Estos dos términos son duros, pero son propicios al caso. El parlamento no ha hecho todavía una sola buena acción; por esto lo comparo a una mujer estéril. La condición natural del parlamento es tal, que sin presión externa, no logra hacer nada. Es como una prostituta porque está bajo el control de ministros que cambian a cada rato”.

Gandhi (Hind Swaraj, 1998: 39).

moral que amplía la práctica de *ahimsa* (no violencia, -si es el caso a través del sufrimiento personal), *satyagraha* (la fuerza intrínseca de la verdad con la que acaba ésta por triunfar y asegura derechos, lo que equivale a poder) y *sarvodaya* (bienestar común, incluyente de grupos marginados). Una vez establecida su posición ética, el activismo humanista de Gandhi intenta pasar del plano ideológico al práctico. Gandhi es

un hombre de acción que busca llegar “a la casa de los humanos, a sus negocios y vientres, invitándola/os a vivir a partir de su ejemplo de vida” (Patil, 1983, p. 7). A pesar de la influencia tradicionalista y la legitimación parcialmente religiosa, que da a su visión de autogobierno, la estrategia política gandhiana es sumamente revolucionaria e incluyente. La resignificación de la tradición *vis a vis* la liberación nacional,

2 “Ordinariamente mi lugar está en la casa. Pero en este tiempo en que mi tierra materna está pasando por una lucha de vida o muerte yo soy una de las millones de mujeres hindúes quienes tienen su corazón y hogar, y su exclusión tradicional reunidos bajo el ejemplo de lucha de Mahatma Gandhi”. (Satyavati Devi, citada por Forbes, 1996, p. 148).

intenta hacer frente al proceso de ‘segunda colonización’; el proceso, según Nandy, se extendió entre líderes, intelectuales e hindúes afluentes donde “el colonialismo colonizó mentes al igual que cuerpos, cimentando fuerzas que cambiaran las prioridades culturales de las sociedades colonizadas” (Nandy, 1988, XI).

Más aún, en lo individual, Gandhi, prescribía un *swaraj* con equidad de género (autogobierno cimentado en el control del yo), incluso haciéndolo más accesible a las mujeres, dada la forma en que idealizaba la capacidad de autocontrol y fortaleza de éstas ante el sufrimiento. Gandhi, aprendió a respetar a la mujer a partir de sus experiencias personales, desde la casi veneración hacia su madre, mostró siempre profundo respeto hacia sus compañeras de lucha y de trabajo. Quizá fue su experiencia personal lo que lo llevó a un cuestionamiento moral a partir del cual el hombre no debería tener derechos prescritos sobre la mujer, ni en lo personal, ni en lo político⁴. Para él, una mujer debía ser libre para cultivar su feminidad o ‘ser

mujer’ al máximo, y es precisamente en este apartado donde Gandhi ha sido más severamente criticado como innovador. Gandhi luchaba asiduamente por la emancipación femenina, pero el carácter moral-ideológico con que sustentaba sus argumentos es más nebuloso. Se forjó una imagen de ‘feminidad’ que condenaba a las mujeres a la resistencia callada y el sufrimiento no violento, el cual era perfectamente compatible con sus ideales de reforma social y sus estrategias de liberación nacional. Se trata de una visión marcadamente utilitaria de la emancipación, donde la feminidad queda prescrita, en lugar de ser explorada. Incluso la usaba pragmáticamente para calmar a los varones que debían “emular la fuerza callada de la mujer y su capacidad de resistir ante la injusticia sin recurrir al uso de la violencia” (Gandhi, citado por *Ibíd.*, p. 1785).

En segundo término, el idealismo de Gandhi acerca de la mujer es cuestionable. La magnitud de su construcción utópica del rol

3 “La tendencia de la civilización occidental es propagar la inmoralidad” (p. 71); “La condición actual de Inglaterra es lastimosa” (p. 30); “Bajo el paradigma de civilización moderna las naciones de Europa se degradan y arruinan día tras día” (p. 33); “una civilización satánica” “la edad Oscura (negra)” (p. 37); “La civilización es una enfermedad tal” (p. 47); “La maquinaria es el símbolo principal de la civilización moderna, representa un gran pecado” (p. 107). (*Ibíd.*).



Fuente: <http://www.pinsiri.com/?p=3418>

“Todos la/os humana/os al nacer son iguales.

Cualquiera tiene la misma alma que cualquier otro/a”.

**Gandhi
(Collected Works 35: 1).**



Fuente: <http://www.vopus.org/es/gnosis-gnosticismo/grandes-personajes/mahatma-gandhi-non-violencia-a-himsa.html> 2

de la mujer como custodia de la nación, depósito de una conciencia más elevada que el hombre, las convierte en agentes sociales imprescindibles y educadoras del hombre *par excellence*. Discriminando positivamente a favor del potencial de las mujeres en la gestación de un nuevo orden social sustentable en la India, Gandhi se convierte en pionero que establecería las bases del eco-feminismo y del desarrollo sustentable⁵. Entretejer abiertamente lo personal y lo político fue también un ejercicio pionero que adoptarán más tarde las feministas occidentales en la lucha por

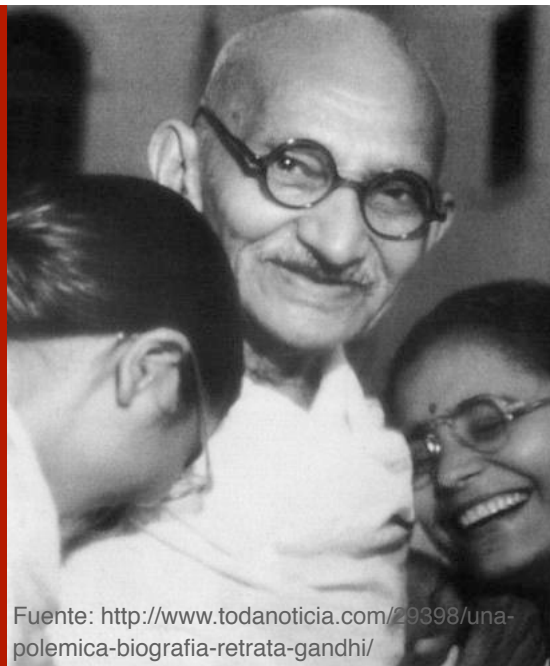
la liberación femenina de los sesenta con su conocido slogan: “lo personal es político”. Gandhi, fue posiblemente extremadamente idealista cuando propuso una India no violenta, equitativa, disciplinada, cooperativa, autónoma y basada en un gobierno de asociaciones, entre socias y socios como iguales, de compromiso (*trusteeship*). Fomentó la reforma social sin cuestionar las raíces socio-históricas que ocasionaron múltiples condiciones de marginación. A pesar de intentar reformar socialmente la construcción de ‘ser mujer’ e indagar en las

bases morales que cimientan la injusticia de género, es incluso más radical que la pionera luchadora Sarojini Naidu, al incluir a las mujeres públicamente a la asociación en pro de la independencia hindú. Sin embargo, esencializó lo femenino. A las mujeres les adscribió un papel secundario y ante la reforma social pidióles sacrificar la meta primordial del movimiento femenino que había sido formalmente constituido desde la Comisión Montagu en 1917.

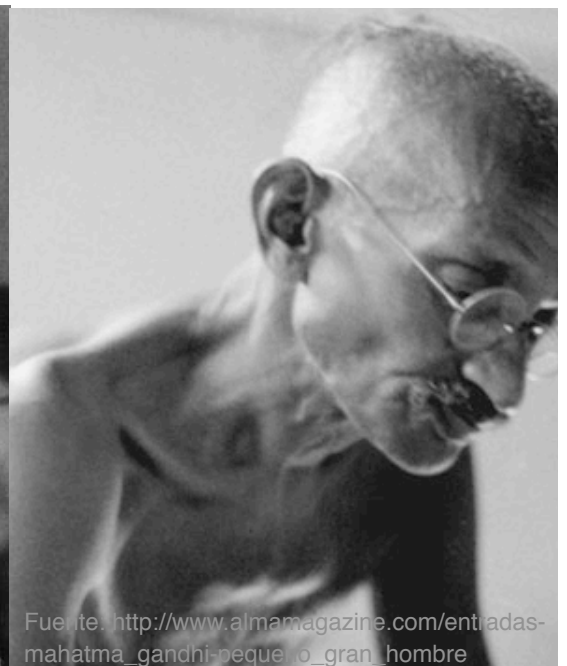
Tres grupos políticos representantes del 'lobby' feminista existían en la India a la par de la campaña gandhista: la Federación Nacional de Mujeres Hindúes

(NFIW), la Conferencia de Mujeres de Toda India (AIWC) y la Conferencia de Mujeres Hindúes (WIC). Todas lucharon por el sufragio universal y la inclusión de las mujeres en las asambleas parlamentarias. Sin embargo, todas adoptaron como prioridad la posición gandhista de independencia de la Corona Británica. Es por esto que se dificulta evaluar críticamente si Gandhi modernizó la tradición o hizo peligrar la agenda del movimiento femenino para la reforma social. No hay duda que Gandhi promovió una vasta agenda a favor del mejoramiento de los derechos de los grupos hindúes

“el colonialismo colonizó mentes al igual que cuerpos, cimentando fuerzas que cambiarán las prioridades culturales de las sociedades colonizadas”



Fuente: <http://www.todanoticia.com/29398/una-polemica-biografia-retrata-gandhi/>



Fuente: <http://www.almamagazine.com/entradas-mahatma-gandhi-peque-o-gran-hombre>

4 “Recuerda que tu esposa no te pertenece mas allá de lo que tú le perteneces a ella.” (Gandhi, citado por Kishwar, 1985, p. 1753).

más marginalizados, incluyendo a las mujeres, pero no les dio prioridad frente a campesinos o intocables. De hecho, la liberación nacional del yugo colonial británico representaba una agenda incluyente con varios ejes, y quedó claro que las feministas adoptaron esta agenda y contribuyeron muy activamente a la lucha. Ello tuvo repercusiones positivas significativas, como el ejercicio de la desobediencia civil, que en la práctica sensibilizó a miles de hombres militantes. Sin embargo, las demandas feministas más concretas peligraron especialmente durante el periodo de transición, cuando las bases de la nueva nación se establecieron y los ideales de equidad que cimentaron la lucha de independencia y la influencia directa de Gandhi se desvanecieron súbitamente.

Más aún, sería parcial no tomar en cuenta la influencia que Gandhi y la filosofía moral gandhiana ejercieron sobre la consolidación del movimiento de emancipación femenina gracias a su característico activismo político.

Asimismo, permitió diseminar información acerca de la existencia de la política hindú feminista entre millones de mujeres y hombres a lo largo y ancho del país, alterando representaciones colectivas nunca cuestionadas y donde eras antes habían concebido al activismo político femenino como antítesis de la feminidad. Aunque se comenta que Gandhi tenía particular afinidad hacia 'las progresistas' (el grupo de mujeres de clase media, élite del movimiento femenino para la reforma social, que comprendía a lo mucho 10% de la población, de acuerdo a Forbes) y que el historiador marxista R. Palme Dutt ha pintado a Gandhi como una 'mascota' o 'agente' de la burguesía, sería más acertado decir que su pensamiento se moldeó con cierta influencia burguesa, pero no que lo hizo agente de lo burgués. En cambio, Gandhi forzó a varios grupos políticos y civiles, tanto de clase burguesa como alter-burguesa, a tomar seriamente en cuenta las políticas concernientes a la mujer. De hecho, la forma en que Gandhi

5 "El vasto programa de reforma social de Gandhi se debe reconocer por la estampa indeleble que imprimió en la moderna India... en su búsqueda por la equidad de género... así como en múltiples áreas, Gandhi parece haber establecido la agenda social y económica de la India por décadas. (Arnold, op. cit., p. 7).

trató de reconciliar las contradicciones sociales de su época lo hicieron tratar de ser en parte campesino o intocable, en parte líder y persona, e incluso en parte mujer. Posiblemente, su insistencia en querer ser *totalmente* una mujer en lugar de aceptar sus atributos femeninos –una forma un tanto más integrativa de explorar su masculinidad- al igual que masculinos, perpetuaron sus prejuicios, dado que denigró su masculinidad, en lugar de trabajar activamente a partir de ella.

Cualquier análisis de Gandhi y de su posición con respecto a las mujeres debe incluir sus experimentos personales, visiones y relaciones con mujeres, ya que él llegó a monopolizar el discurso feminista de la época. La agenda feminista está llena de contradicciones y los pronunciamientos de Gandhi no están exentos de esto. Las discrepancias pronunciadas se dan particularmente en sus discursos de la esencia moral superior de la mujer-madre y su concepción de éstas como procreadoras-cuidadoras, a la vez que, y paradójicamente, les negaba su sexualidad. Para Gandhi el ser sexual no debía ser explorado por ninguno de los seres sexuados; era un medio exclusivo de procreación humana. La relación ideal mujer-hombre era una de colaboradores que conviven sin ser corrompidos por el deseo sexual.

Como podemos ver, Gandhi era sobre-empoderador, al igual que desempoderador de las mujeres, incluyente y marginalizador a la vez. Como lo nota Kishwar “él hizo a la mujer la personificación del sacrificio, así como dio un paso radical en romper con los estereotipos opresivos y consiguió alejar a los hombres de la masculinidad puramente agresiva” (Kishwar, *op. cit.*, p. 1758). Se dice que derivó el *satyagraha* de la silenciosa y firme resistencia de su esposa Kasturbai ante sus imposiciones constantes, quien pareció personificar a la gran heroína épica Sita. En el resto de sus relaciones personales en los Ashram, Gandhi recibió una devoción de todas sus colaboradoras, quienes constituían la mayoría de sus seguidoras y no solamente aclamaban a sus propósitos sino a su persona.

El mejor ejemplo es la dependencia emocional mostrada por la Americana Mirabehn (Madeleine Slade) quien fuera reiteradamente enviada a trabajar a los pueblos por Gandhi para así corregir su devoción-dependencia ante ella. También resalta el caso de Sarladevi Cuadran, esposa de Pandit Dutt Chadhuri, líder nacionalista de Punjab, una colaboradora cercana en el movimiento Swadeshi, a quien Gandhi escogió como ‘esposa espiritual’; Gandhi se relacionó cercanamente con ella al tener la educación de su hijo a su cargo en el

“Esto (el parlamento Inglés)... que consideras como la madre de los parlamentos, es como una mujer estéril y una prostituta. Estos dos términos son duros, pero son propicios al caso. El parlamento no ha hecho todavía una sola buena acción; por esto lo comparo a una mujer estéril. La condición natural del parlamento es tal, que sin presión externa, no logra hacer nada. Es como una prostituta porque está bajo el control de ministros que cambian a cada rato”.

**Gandhi
(Hind Swaraj, 1998: 39).**

Ashram. En una carta donde intenta expresar sus sentimientos hacia ella, de acuerdo al molde ideológico de las relaciones mujer-hombre propuestas por él, Gandhi describe su proyección de ‘matrimonio espiritual’: “es un compromiso entre dos personas del sexo opuesto donde el físico queda totalmente ausente... sólo es posible entre *brahmacharis* de pensamiento, palabra y acción... es una unión de

dos espíritus afines... ¿eres tu mi esposa espiritual, entendido de esta forma? ¿Tenemos esa pureza exquisita, esa coincidencia perfecta, esa identidad ideal, esa trascendencia de ser, esa fijación de propósito, esa mutua confianza en la verdad? Para mí, sólo puedo responder que la anhelo como aspiración” (Gandhi, citado por Kishwar, *op. cit.*, p. 1753). La reacción de Sarladevi fue de protesta.

En 1906, a los 37 años, Gandhi tomó un voto de celibato o *Bramacharya*. Casarse a los 13 años de edad con Kasturbai Makanji, una niña de su misma edad, hizo que Gandhi se convirtiera en un importante crítico de las prácticas maritales hindúes. En parte, esto se derivó de su apetito sexual adolescente incontrolable, y por otra del hecho que su padre enfermo murió precisamente en el breve momento cuando Gandhi



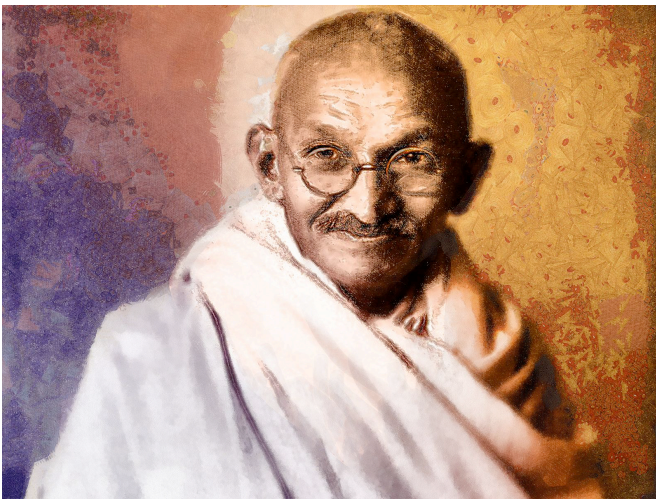
Fuente: <http://www.toptenz.net/top-10-most-important-assassinations-in-history.php/mahatma-gandhi>

dejó de atenderlo unos minutos por tener relaciones sexuales con su esposa. Poco tiempo después murió su primer hijo recién nacido. Más adelante, Gandhi tuvo cuatro hijos entre 1888 y 1900, y por tanto no es fácil aceptar su posición

tan extrema y absolutista: celibato para todos. El celibato le fue impuesto a su esposa Kasturbai, al igual que a todas las mujeres en el Ashram.

También, es imprescindible mencionar sus múltiples experimentos

sexuales, siempre ordenados y centrados en él, se acostó desnudo repetidamente con mujeres para realmente verificar que él no se corrompía ante el deseo de la carne. Quizá, el caso más sobresaliente es cuando en 1946, tras la muerte de su esposa Kasturbai en 1944, época en que la división de la India era casi inminente, Gandhi pidió a su sobrina-nieta Manu de diecisiete años ayudarlo a probar si podía recobrar su fuerza moral a los setenta y siete años, en su último experimento sexual.



Fuente: <http://www.wallpaperswala.com/mahatma-gandhi/>

En fin, hacer una evaluación de la posición de Gandhi respecto a la feminidad y las mujeres es difícil. Gandhi siempre intentó hacer de la debilidad la base de la fuerza y la justificaba moralmente. En una época en que la violencia era sinónimo absoluto de la masculinidad, Gandhi asumió una búsqueda personal por la no violencia, lo que le llevó a querer afeminarse, emulando lo que pensó

eran atributos femeninos de las mujeres que inspiraron su vida.

Sin embargo, su posición ha sido muy criticada como utilitarista. Quería convertir a las mujeres en siervas y sirvientas de la nación a su modo, aunque, como dice Judith Brown, independientemente del modo: “en Gandhi las mujeres de India hallaron a su mayor campeón” (Brown, Judith, citada por Arnold, *op. cit.*, p. 186).

Políticamente, logró madurar su posición respecto a las mujeres y aunque en su primer artículo sobre la mujer en el periódico *Young India* escribió “no estar a favor de una campaña a favor de los votos de la mujer, dado que el tiempo no era adecuado”, desde entonces alentó a las mujeres “a tomar su lugar adecuado *al lado* de los hombres” como iguales en la lucha por la independencia.

Inicialmente, pretendía ganar el derecho al voto de la mujer en legislaturas provinciales, aunque pronto cambió su posición y más tarde favoreció el sufragio universal y se convirtió en una figura más radical que las mismas sujetas y luchadoras feministas.

No obstante, cuando el Congreso, en sesión en Karachi, pasó en Marzo de 1931 la resolución prometiendo igualdad política para la mujer, independientemente de su estatus o clase, el ímpetu para pasar ésta vino de Nehru y no de Gandhi (Arnold, *op. cit.*, p.



Fuente: www.messagefrommas.org

atma Gandhi and Kasturba with children in Bhavnagar July 3, 1934 (Photo, as it appears on mkgandhi

“Para Gandhi el ser sexual no debía ser explorado por ninguno de los seres sexuados; era un medio exclusivo de procreación humana”.

190). Sin embargo, la influencia que ejerció el introdujo a hilar y a la producción de uno sobre el otro es a veces inextricable. subsistencia regional tradicional.

Gandhi mismo propuso como ‘heredero de la Aunque ha sido criticado por su nación’ a Nehru, con base en sus méritos y no radical sinceridad y espontaneidad en sus por su género. experimentos con la verdad, la convicción

Igualmente en 1925, Gandhi había más profunda de Gandhi fue siempre buscar dejado la presidencia del Congreso a Sarojini *jñana* o conocimiento espiritual, aun al costo Naidu. Gandhi creía en la equidad de de manchar su reputación o perder a sus derechos entre mujeres y hombres, aunque aliados y aliadas. no les consideraba iguales.

Su visión de las ‘Suffragettes’, de mujeres y la feminidad no fue excepción de quienes se había interesado durante su esto. Sus experimentos sexuales no fueron estancia en Londres (1906- 09), lo llevó a puramente epistémicos, formaron parte de criticar profundamente su violencia, una meta mucho más ambiciosa, la proclamando que la condición femenina de búsqueda de *Brahmacharya*. Igualmente, se lucha firme, silenciosa y aguantadora era el ha dicho que en esta búsqueda la mujer –en ideal de la no violencia. singular y en vinculación con

En el Ashram exigía equidad de representaciones de lo femenino- se oportunidades educacionales a mujeres y convirtió en instrumento de descubrimiento, hombres, aunque ante su crítica a la aunque Gandhi siempre intentó invitar a las modernidad, jamás se interesó por promover mujeres a experimentar creativamente con a las mujeres como profesionistas, sino las los múltiples elementos de la verdad y hacer ésta asequible para todas y todos los

sujetos y sujetados. Fue precisamente el *élan* comprometido e incluyente de Gandhi que sirvió como la base del poder personal para convocar a masas, especialmente a mujeres que se hicieran sus devotas y críticas, y trabajaran con él para establecer un movimiento de reforma social sólido.

En conclusión, Gandhi logró proveer la plataforma necesaria donde movimientos de reforma social divididos y cuestiones de género tradicionalmente no cuestionadas convergieran, y fueran impulsados masivamente por primera vez en el ámbito nacional y personal, transformando las representaciones y prácticas ancestrales de manera importante.

Bibliografía



Columbia University Press.

Forbes, G. (1996), *Women in Modern India*, United Kingdom, Cambridge University Press.

Gandhi, M. K. (1948), *The Story of my Experiments with Truth*, translated from Gujarati by Mahadev Desai, Washington D.C., USA, Public Affairs Press.

Gandhi, M.K. 2001 (1927), *An Autobiography: The story of my experiments with truth*, Ahmedabad, India, Navajivan Trust Publishing House.

Gruzalski, B. (2001), *On Gandhi*, Wadsworth Philosophers Series, USA, Wadsworth Publishers.

Kishwar, M. (October 1985), "Gandhi on Women" in: *Economic and Political Weekly*, Indian, No 40, Vol. XX.

Hunt, J. D. 1993 (1978), *Gandhi in London*, New Delhi, India, Promilla & Co. Publishers.

Marcuse, H. 1968 (1964), *One Dimensional Man*, USA, Beacon Press.

Nandy, Ashis, *The Intimate Enemy: Loss and Recovery of Self Under Colonialism*, Oxford University Press, India, 1988 (1983).

Parekh, B. (1989), *Colonialism, Tradition and Reform: An Analysis of Gandhi's Political Discourse*, India, Sage Publications.

Parekh, B. 1991 (1989), *Gandhi's Political Philosophy: A Critical Examination*, Hong Kong, Macmillan Press.

Parel, A. J. (ed.) (1998), *Gandhi: Hind Swaraj and other writings*, Cambridge Texts in Modern Politics, Cambridge University Press,

UK, 1998 (1997).

Patel, S. (February 1988),
“Construction and Reconstruction of
Woman in Gandhi” in: Economic and
Political Weekly, Indian, Vol. XXIII.

Patella, P. A. (2002), Gandhi y la
desobediencia civil. México hoy,
México, Plaza y Valdés S.A.

Patil, S. H. (1983), Gandhi and
Swaraj, New Delhi, India, Deep &
Deep Publications.

Rattan, R. (1972), Gandhi’s
Concept of Political Obligation,
Calcutta, India, The Minerva
Associates.

Routledge Encyclopaedia of
Philosophy (Concise) (2000),
UK, Routledge Publishers.

**Dra. Serena Eréndira Serrano
Oswald.** Investigadora en estancia
posdoctoral, Centro Regional de
Investigaciones Multidisciplinarias,
CRIM- UNAM.

La autora desea reconocer el apoyo
de la beca posdoctoral DGAPA-
UNAM que posibilitaron esta
publicación.

Email: sesohi@hotmail.com



*“...alentó a las mujeres “a
tomar su lugar adecuado al lado
de los hombres” como iguales en
la lucha por la independencia”.*

Fuente: [http://fineartamerica.com/featured/
mahatma-gandhi-at-age-70-with-his-two-](http://fineartamerica.com/featured/mahatma-gandhi-at-age-70-with-his-two-)